

Su participación en tierras africanas sería definida luego por el mismo Guevara como “la historia de un fracaso”.

El nuevo régimen revolucionario concede a Guevara la nacionalidad cubana. Fue nombrado jefe de la Milicia y director del Instituto Nacional de Reforma Agraria. Durante 1960 se desempeñó como presidente del Banco Nacional y ministro de Economía y, finalmente, ministro de Industria en 1961. Convencido de que Estados Unidos no permitiría las reformas económicas y sociales que proponía la Revolución, en un intento por buscar un camino para la independencia real de Cuba, se esfuerza por lograr la industrialización del país, ligándolo a la ayuda de la Unión Soviética. En aquellos años, Guevara representa a Cuba como enviado diplomático en varios foros internacionales, en los que denuncia frontalmente el imperialismo norteamericano. Además, se convierte en el principal artífice de los acuerdos logrados con los países soviéticos, gracias a los cuales Cuba obtenía de ellos apoyo financiero y asistencia científica. Paralelamente a su actividad política, Guevara nunca deja de lado su pasión por la literatura: en 1960 plasmaría estas experiencias revolucionarias en el libro Guerra de guerrillas.

El Che siempre tuvo un fuerte pensamiento internacionalista. Sostenía que debían operarse nuevas fuerzas guerrilleras en otras partes del mundo para derrotar al imperialismo. En 1963 envía un grupo guerrillero a Argentina, añorando iniciar la Revolución también en su tierra natal. Este intento fracasa pero su inquietud de revolucionario profesional le hace enfocar su atención en África, y es al Congo donde se dirige en 1965 para apoyar el movimiento en marcha en aquel país. Para ello, abandona sus cargos en el Estado cubano. Su participación en tierras africanas sería definida luego por el mismo Guevara como “la historia de un fracaso”.

Tras su experiencia congoleña se refugia en Praga durante varios meses, ideando sus próximos pasos revolucionarios en tierras sudamericanas. Su plan consistía en instalar una guerrilla en Bolivia que pudiera irradiar su influencia hacia Argentina, Chile, Perú, Brasil y Paraguay. Con semejante objetivo vuelve a tierras latinoamericanas en 1966.

Con el apoyo de Fidel Castro, al frente de un pequeño grupo intentó poner en práctica su teoría, según la cual sería la propia acción armada la que creara las condiciones para que se desencadenara un movimiento revolucionario.

Con el apoyo de Fidel Castro, al frente de un pequeño grupo intentó poner en práctica su teoría, según la cual sería la propia acción armada la que creara las condiciones para que se desencadenara un movimiento revolucionario. Lamentablemente para él y para el proyecto revolucionario, su plan no prendió en las masas bolivianas; por el contrario, aislado en una región selvática en donde padeció la agudización de su dolencia asmática, fue delatado por campesinos locales y cayó en una emboscada del ejército boliviano, apoyados por la CIA, en la región de Valle Grande. El 9 de octubre, tras haber sido herido y apresado previamente, el comandante revolucionario es fusilado por el soldado boliviano Mario Terán, quien luego declararía que al estar frente al Che sintió tal respeto que casi no puede ejecutar la orden recibida. El cadáver de Guevara fue expuesto durante varios días y luego enterrado en secreto. No se encontrarían sus restos sino hasta 1997, cuando el gobierno cubano los localiza, exhuma y traslada a Cuba, donde fueron enterrados con los máximos honores en Santa Clara, en el Memorial de Ernesto Guevara.

Francis Drake

Navegante y explorador inglés. Nació en Tavistock, Devonshire, Inglaterra. Algunos historiadores datan su nacimiento en el año 1540; otros, en 1543. La fecha exacta es incierta. Falleció en Portobelo, Panamá, el 28 de enero de 1596.



Francis Drake.

Fue corsario, comerciante de esclavos, político y Vicealmirante de la Marina Real Británica. Admirado en Inglaterra por sus hazañas en favor de la corona inglesa y odiado en España por ser considerado un pirata temerario.

Ingresa en la marina a los 13 años y se adiestra con el capitán John Hawkins. En mayo de 1572 se embarca en una expedición contra puertos españoles en el Caribe. En este viaje divisará por primera vez el océano Pacífico y saquea el puerto de Nombre de Dios, en el istmo de Panamá. También avanza sobre la ciudad de Cartagena de Indias, en Colombia, y con la ayuda del marino francés Le Testu atacaron un barco español cargado de oro y plata. Regresa a su patria en 1573.

En 1577 la reina Isabel I le encomienda una nueva expedición secreta contra las colonias españolas del Pacífico. Drake zarpó al mando de cinco barcos y más de un centenar de hombres. Cruza el Atlántico, bordea las costas de Brasil, llega al Río de la Plata y más tarde al estrecho de Magallanes, tras haber perdido varios barcos y hombres en enfrentamientos con los indios patagones. En 1579 reemprende el viaje de vuelta por el Pacífico. En su paso por las costas peruanas ataca numerosos navíos españoles. Luego se dirige hacia el oeste; llega a las islas Molucas, después a Java y Célebes, en Indonesia, y dobla el extremo meridional de África. De regreso a Inglaterra en 1580 fue recibido con honores y aclamado como el primer inglés en cruzar el estrecho de Magallanes y en dar la vuelta al mundo, hazaña que con anterioridad sólo el español Juan Sebastián Elcano había podido llevar a cabo. Al año siguiente recibe de manos de la reina Isabel I el título de Sir en una ceremonia celebrada a bordo de su barco, el Golden Hind, en recompensa por los servicios prestados a la Corona. También llega a ser nombrado alcalde de Plymouth en 1581 y miembro del Parlamento en 1584 y 1585.

En 1595 emprende el que sería su último viaje a las Indias Occidentales por mandato de la reina. Esta expedición resultará un fracaso y, tras contraer disentería, Drake fallece un año después frente a las costas de Portobelo, Panamá, a la edad de 56 años.

Ese mismo año estalla la guerra anglo-española. Por ello, Drake es convocado para liderar un nuevo ataque sobre tierras españolas en América. Toma la isla de Santo Domingo y posteriormente Cartagena de Indias. Libera estos puertos tras exigir el pago de cientos de miles de ducados. Luego atacaría, entre otras, la colonia española de San Agustín, en la actual Florida, y fundó el primer asentamiento inglés del Nuevo Mundo en la isla de Roanoke, a la altura de Carolina del Norte. De su paso por tierras norteamericanas llevaría de regreso a Inglaterra a cientos de colonos ingleses que no se adaptaron a la vida en el "nuevo mundo". La tradición atribuye a Drake la introducción del tabaco en el Reino Unido, precisamente al regreso de este último viaje.

En 1587 Isabel I le encargó una nueva misión: destruir la flota española en el puerto de Cádiz, operación que culminó con éxito, destruyendo más de treinta navíos de la Armada Invencible de Felipe II. En 1589 participa en calidad de vicealmirante en la batalla naval en que los ingleses intentaron tomar Portugal. Aunque lograron dispersar a los españoles no logra aniquilar por completo la formidable escuadra enemiga, como era su objetivo. Tras esta victoria, regresa a la ciudad de Plymouth y al Parlamento.

En 1595 emprende el que sería su último viaje a las Indias Occidentales por mandato de la reina. Esta expedición resultará un fracaso y, tras contraer disentería, Drake fallece un año después frente a las costas de Portobelo, Panamá, a la edad de 56 años.